

There is no reason to believe that either the British people or their Government seek a collision with the United States. Most certainly, in this country, no one desires further trouble with England. But how a very serious dispute—to use mild terms—could be avoided in the event we have foreshadowed, it is not easy to foresee. With the most direct route between the Atlantic and Pacific States in the hands of foreigners, the national interest would not be safe. And no Administration could afford for a moment to tolerate such an occupation as the new Anglo-Nicaraguan treaty seems to contemplate.



THE OPENING OF THE NICARAGUA
INTEROCEANIC ROUTE

At length, after an interval of many tedious months, the Nicaragua route between the two oceans has been reopened. On 6th November the steamer *Washington* leaves this port for San Juan del Norte with passengers for California: the boats are on the lake ready to receive her people; and on the Pacific the *Hermann* awaits their arrival to steam to San Francisco.¹ There can be no doubt but this route, which once was so popular, and which possesses the remarkable advantage over the Panama route that it is quite healthy at all seasons, will soon become the favorite road to California.

General William Walker has declared that he will eat his Christmas dinner in Granada. His advertisements for followers teem in the Southern papers. But the owners of the new line do not seem to be overwhelmed by his menacing proceedings. They consider that he has done his best; that he had a fair chance and threw it away; and that now he does not command much attention. The President's proclamation will doubtless keep the Southern officials wider awake than they were when Walker last sailed to Central America.

It is, in fact, exceedingly doubtful whether, under the most favorable circumstances, General Walker could now achieve any thing in Nicaragua. Had he possessed that rare commodity—common sense—he would never have left Nicaragua, and would now have been dictator of that unhappy country. Failing in common sense, he is an outcast; and the great line between our Pacific and Atlantic possessions is about to be opened without his permission. Let us hope that it will be kept open, and that it will be patronized as it deserves.

¹ *Editor's note* — Actually, the Nicaragua route did not reopen at that time. The *Washington* made two trips to San Juan del Norte, with passengers, but the Nicaraguan Government did not allow them to cross the country to the Pacific side.

No hay razón para creer que el pueblo Británico o su Gobierno busquen un choque con los Estados Unidos. Muy ciertamente, en este país, nadie desea más dificultades con Inglaterra. Pero cómo una muy seria disputa—para usar un término suave—podría evitarse en el caso que hemos anticipado, no es fácil predecir. Con la ruta más directa entre los Estados del Atlántico y el Pacífico en manos de extranjeros, los intereses nacionales no estarían seguros. Y ninguna Administración podría por un momento darse el lujo de tolerar tal ocupación como el nuevo tratado Anglo-Nicaragüense parece contemplar.

LA APERTURA DE LA RUTA INTEROCEANICA
DE NICARAGUA

Por fin, después de un intervalo de muchos tediosos meses, la ruta de Nicaragua entre los dos océanos ha sido reabierta.¹ El 6 de Noviembre, el vapor Washington sale de este puerto para San Juan del Norte con pasajeros para California; los vapores están en el lago listos para recibir a la gente; y en el Pacífico, el Hermann espera su llegada para salir rumbo a San Francisco. No hay duda que esta ruta, que fue una vez tan popular, y que posee la notable ventaja sobre la ruta de Panamá de ser bastante sana en todo tiempo, pronto llegará a ser el camino favorito a California.

El General Walker ha declarado que tendrá su cena de Navidad en Granada. Sus anuncios pidiendo seguidores pululan en los periódicos del Sur. Pero los dueños de la nueva línea no parecen estar abrumados por sus procedimientos amenazadores. Ellos consideran que ya hizo lo que pudo; que tuvo una buena oportunidad y que la desperdició; y que ahora no llama mucho la atención. La proclamación del Presidente, mantendrá, sin duda, a los funcionarios Sureños más despiertos de lo que estuvieron cuando Walker salió para Centro América la última vez.

Es, en realidad, sumamente dudoso, aun bajo las más favorables circunstancias, que el General Walker pueda lograr algo en Nicaragua. Si él hubiera tenido ese raro don—sentido común—nunca hubiera salido de Nicaragua, y ahora sería el dictador de ese desgraciado país. Faltándole sentido común, es un paria; y la gran ruta entre nuestras posesiones en el Atlántico y el Pacífico está por abrirse sin su permiso. Esperemos que se mantendrá abierta y que gozará de la clientela que merece.

¹ *Nota del Editor* — Realmente, el tránsito por Nicaragua no se reanudó en esa ocasión. El *Washington* hizo dos viajes a San Juan del Norte, con pasajeros, pero las autoridades nicaragüenses no les permitieron cruzar el territorio nacional hacia la costa del Pacífico.



WALKER FILIBUSTERS KEPT AT HOME

A clearance has been refused for the *Alice Painter*, the vessel in which the Walker "emigrants" were to leave Mobile for Nicaragua. A dispatch from Mobile states that the greatest excitement exists there on account of the detention. On Friday, 19th, about four hundred of the "emigrants" surrounded the office of the agents who supplied them with tickets, and demanded immediate transportation or the refunding of the passage-money. The crowd was at length pacified by assurances from the Deputy-Collector that definite instructions from Washington must soon arrive. It is positively denied by Señor Yrisarri that he has furnished these men any passports.

FILIBUSTEROS DE WALKER SIN PODER SALIR

Se le ha negado el zarpe al Alice Painter, el vapor en que los "emigrantes" de Walker iban a salir de Mobile para Nicaragua. Un despacho de Mobile informa sobre la gran excitación que existe por motivo de la detención. El Viernes, 19, como cuatrocientos de los "emigrantes" rodearon la oficina de los agentes que les supieron los boletos, y exigieron transporte inmediatamente o el reembolso del dinero del pasaje. La muchedumbre, por fin, se calmó con la seguridad que les dió el Delegado Aduanero, de que instrucciones definitivas de Washington llegarían pronto. Ha sido absolutamente negado por el Señor Irisarri que él haya proveído de pasaportes a esos hombres.

December 4, 1858

IS WALKER A FRENCHMAN?

Let us enregister a strange report in regard to Walker, which has furnished gossip for a week to the Paris journals. In 1847, the last of the reign of Louis Philippe, and a year famous for its scandals, political and social, a Monsieur G., an aid-de-camp of the Duke de Nemours, was caught in the act of cheating at cards in a distinguished circle at Chantilly, and was obliged in consequence to leave the country. It was said that he went to Mexico, and that he died in that country. But lately a girl, the daughter of a ship-captain, whom he had seduced, and who had followed him into exile, returned to Paris, and by some unexplained misunderstanding of the girl's history, it was announced that Walker, the famous Central American filibuster, was none other than the expatriated aid-de-camp of the Duke de Nemours. And all Paris believed this cream of *canards!*

4 de Diciembre de 1858

ES WALKER UN FRANCES?

Anotemos un extraño informe respecto a Walker, que ha proveído el chismorreo por una semana en los diarios de París. En 1847, el último año del reinado de Luis Felipe, año famoso por sus escándalos, políticos y sociales, un tal Monsieur G., ayuda de campo del Duque de Nemours, fue cogido en el acto de tramar a las cartas en un círculo distinguido en Chantilly, y fué obligado, en consecuencia a abandonar el país. Se dijo que se fue a México y que murió allá. Pero últimamente, una joven, hija de un capitán de marina, a quien él había seducido, y quien lo había seguido en el exilio, regresó a París, y por algún inexplicable malentendido de la historia de la joven, se publicó que Walker, el famoso filibustero Centro Americano, no era sino el expatriado ayuda de campo del Duque de Nemours. Y todo París creyó esta joya de canard!

